

ARABISMOS PECULIARES DEL JUDEO-ESPAÑOL (DE SALÓNICA)

FEDERICO CORRIENTE

Dentro del estudio, al que nos venimos dedicando desde hace algún tiempo, de los arabismos o, más exactamente, andalusismos del iberorromance, ocupan posición especial los del aljamiado-morisco y los del judeo-español, tanto anteriores como posteriores a las respectivas expulsiones de las comunidades morisca y judía, y ello debido a su situación sociolingüística, bastante diferente de la que vivió la comunidad cristiana de la Península Ibérica, al menos en la Edad Moderna. Pues mientras esta última comunidad, si prescindimos de la excepción mozárabe que se extingue tempranamente por fusión en la mayoría, era abrumadoramente monolingüe en romance, sabemos que los moriscos de ciertas procedencias geográficas y sociales eran bilingües, o tenían al menos cierta instrucción en árabe por motivos religiosos, así como que los judíos de Sefarad bajo dominio cristiano también conocían a menudo esta lengua, por razones profesionales, en el caso de mercaderes y hombres de ciencia, o meramente prácticas, puesto que la precariedad de la seguridad que ofrecía la relativa tolerancia de que gozaban en países cristianos o islámicos les recomendaba el poliglotismo para el caso de un eventual éxodo, en una u otra dirección, que se hacía a menudo conveniente o inevitable.

En el caso de los idiolectos aljamiado-moriscos, de los que no tenemos prácticamente otro testimonio que la correspondiente literatura, es evidente que muchos de los arabismos contenidos en estos textos no son préstamos incorporados plena y normalmente a los registros habituales, sino meros casos de cambios referenciales de código, forzados por la naturaleza técnica del asunto tratado y la carencia o inexactitud de terminología apropiada en romance, y cuyo uso no originaba ninguna dificultad a los lectores de estos materiales en los que se presumía un similar grado de familiaridad con la lengua árabe o, al menos, con ese corpus terminológico. Como es fácil comprender, puede ser bastante difícil a menudo determinar cuándo un vocablo introducido provisional y superficialmente así en romance llegaba a usarse con suficiente frecuencia como para poder considerarse integrado en los sociolectos aljamiado-moriscos, sobre todo a causa del carácter literario de su documentación, pero es cuestión en la que no entraremos aquí y ahora, pues este artículo está dedicado al caso del judeo-español, y no hemos citado el del aljamiado-morisco sino por la relativa similitud de ambos casos, que invita a una cierta comparación.

En el judeo-español hay que contemplar necesariamente dos periodos; el primero, anterior a la expulsión, en el que al menos la parte más activa y educada de la comunidad judía de la Península Ibérica parece haber sido políglota en dos o más lenguas, una de ellas el árabe andalusí, y el segundo, posterior a dicho evento, en el que el poliglotismo es determinado por la nueva patria adoptada, lo que supone el olvido

del árabe, salvo en casos de destino arabófono, en los que hay mera adaptación a dialectos norteafricanos, egipcio, sirio, etc. Hemos podido observar la presencia de arabismos peculiares, ausentes del iberorromance practicado por cristianos, en el judeo-español de ambos periodos, lo cual no es sorprendente pues se trata de sociolectos diacrónicamente diferentes a partir de cierto punto: naturalmente, los del judeo-español anterior a la expulsión, reflejados en escritos tales como las traducciones bíblicas y otros escritos castellanos de ciertos autores judíos¹, podrían en algún caso ser meros cambios de código, juicio que es extensible a la *hakitia* norteafricana de época contemporánea², mientras que los arabismos del judeo-español practicado en regiones del antiguo Imperio Otomano están totalmente a cubierto de esa eventualidad, puesto que los sefardíes olvidaron en ellas definitivamente el árabe y lo sustituyeron por una o varias lenguas o dialectos locales del turco, neogriego, rumano, o eslavo meridional, fundamentalmente serbocroata o búlgaro.

Evidentemente, un estudio de conjunto de los arabismos del judeo-español requeriría despojar los léxicos de todos sus idiolectos, al menos los recogidos en la bibliografía, y es tarea interesante, pero demasiado compleja para ser abordada inmediatamente. Como muestra, nos limitamos a explorar las posibilidades en este sentido de la obra póstuma de Nehama 1977, dedicada al importante dialecto de Salónica y notabilísima aportación de datos, cuya inédita riqueza compensa con mucho el efecto de ciertas carencias metodológicas, oportunamente señaladas en su introducción por los Dres. Pérez Castro y Jacob M. Hassán en observaciones críticas a las que habrá de sumarse algunas más, derivadas del presente estudio. En éste no prestamos particular atención a arabismos bien conocidos en romance y sin rasgos singulares (vgr., **abaldár**, **ačák(e)**, **afalagár**, **alacrán**, **albóndiga**, etc.), o meramente diferentes por la acción de ciertos principios fonéticos generales (vgr., **adéfla**, **albádra** y **albadrón**, con resalte de sonorantes), sino sólo a aquéllos totalmente inéditos o con rasgos morfológicos o semánticos particulares. Nuestra cosecha ha arrojado, en una primera aproximación, los siguientes frutos:

abafír "con abundancia exagerada": parece una hibridación con la preposición romance **a** (cf. castellano **abarrisco**) sobre el andalusí *balfáyḍ* < clásico *bilfayḍ* del mismo sentido. La contracción del diptongo parece indicar registro bajo³, y lo mismo puede decirse tal vez de la evolución de la dental (cf. el germanesco castellano **albaire**, portugués **alfobre** y catalán **gaid/ró**, según Corriente 1999: 31), que ha dado luego lugar a caída disimilatoria de la // del artículo árabe, fenómeno relativamente frecuente en los arabismos (vgr., castellano **abalorio**, andaluz **abarcoque**, **amocafre** y **amocael**, etc.) y a veces prelude de una aparente deglutinación, sobre todo en los fem., por escansión incorrecta del sintagma determinado. Es arabismo aislado como tal sintagma, aunque existe el castellano **alfaida** "crecida de río", mucho más conservador fonética y semánticamente.

abedigwár "socorrer económicamente; cuidar al desvalido o enfermo" y correspondiente adjetivo **abedigwadór**, con su fem. **abedigwadéra**: reflejan un híbrido *A(D)+*bi+diwá*+*ÁR*, construido sobre el sintagma preposicional andalusí *bi+diwá* "con remedio o medicina". Es una hibridación no sin paralelos en los ro-

¹ Vgr., **almizcleras**, **homas**, etc., según Corriente 1999, s.v.

² Sobre la que es clásico Benoliel 1926-1928. Bibliografía adicional selecta sobre el judeo-español en general es la citada por Lapesa 1980: 530-533.

³ V. Corriente 1977: 30-31 y Corriente 1992: 41.

mances, vgr., **abassegar**, **balafiar** y **balcana** en catalán y **abarrisco** en castellano, siendo por otra parte de notar que tal construcción tiene a veces en andalusí matiz relativo-posesivo, como se refleja en Ibn Quzmān⁴ 21/3/3 *šášir bizáwj* "poeta con esposa", o sea, que la tiene, o el arabismo germanesco castellano **bederre** "verdugo", al parecer del andalusí *bidirra* "(persona) con azote"⁵. Es arabismo aislado.

(a)**butargo** "huevas secas de mújol": es variante peculiar del castellano **botarga** (v. Corriente 1999, s.v.) en la acepción "especie de embuchado", y su fonética su giere parentesco y no descendencia del italiano *bottarga*, pues habría existido un andalusí *(a)*bu tárix*, con etimología popular, en lugar del neoárabe *batārix*.

adlayada "diversión pública con motivo de la festividad de Purim": es sufijación romance sobre el imperativo o perfectivo⁶ andalusí *atlahhá* < clásico *talahhá* "divertirse", siendo de observar que Alcalá ya conoce en un caso la forma con sonorización por contacto de la dental⁷, y que la caída de /h/ en arabismos y hebraísmos es normal en este sociolecto, mientras que /h/, constantemente, y /š/, frecuentemente, son reflejadas por /x/ (con grafía >j< en la publicación de Nehama). Es arabismo aislado.

ajalú(n) de tu madre, a jalún del padre / siñó: estos vulgarismos, generalmente precedidos de la preposición **de** para indicar procedencia desconocida o inexistente, no son hebraísmos en absoluto, contra lo que suponía Nehama, que fue demasiado ingenuo al no reparar en la obvia obscenidad subyacente en la alusión a ciertos dineros que sólo de allí podían proceder. Se trata indudablemente del andalusí *hallún* "bollo; torta", de origen hebreo⁸, y con la acepción vulgar de "vulva" en idiolecto judío, a juzgar por la confirmación que proporciona Sheynin 1982: 241⁹. Pero la aplicación al padre implica que la acepción primitiva fue olvidada, al menos en el dialecto de Salónica. Es arabismo aislado.

ajarvár "golpear; castigar; dar la hora; palpitar; insistir" y sus derivados (**ajarváda** "contusión; golpe; revés", **ajarvadíko** "arruinado; mustio; pasado de maduro", **ajarvado** "golpeado; macado; mustio; arruinado", **ajarvadór** "instrumento para golpear" y **ajarvadúra** "contusión") no derivan, como pensaba Nehama del hebreo *hereb* "espada", sino que son parientes del andaluz *h/jarbadado* "agrietado", portugués *afarbado* "mustio" y *afarvar-se* "afanarse" y castellano *harbar* "hacer atropelladamente", reflejos todos de una hibridación *AD+xarab+ÁR "estropear", sobre el andalusí *xarāb* < clásico *xarāb* "ruina". Sin embargo, es casi seguro que algunas acepciones del judeo-español han sido contaminadas por el fonéticamente

⁴ Autor que citamos según nuestra edición de 1995, que sustituye a la de 1980 con un texto más correcto y completo, al que se ajusta muy aproximadamente nuestra traducción revisada de 1996b.

⁵ Según el proceso diacrónico descrito en Corriente 1996a: 69, n. 3. A idéntica estructura responde el ct. **budoix**, q.v.s.v. en Corriente 1999.

⁶ Acerca de este punto, v. Corriente 1999: 54.

⁷ Que ya describíamos en Corriente 1977: 67, y posteriormente, en Corriente 1992: 65.

⁸ V. Corriente 1997a: 136-7.

⁹ Donde se cita ocho sinónimos para esta voz, metonímicos y/o eufemísticos, a saber los judeo-españoles *kunšu* = **concho**, *bastel* = **pastel**, *madrnyu* = **madroño**, *kulantru* = **culantro**, *buyu* = **bollo** y *babu* = **pavo**, puramente cs., más los andalusismos *hallún* y *batšu*, éste co-rupción de *bazzún* (v. también Corriente 1993: 284-5).

- muy próximo castellano **adarvar** "aturdir", procedente de la hibridación *AD+*darb*+ÁR, sobre el andalusí *dárb* < clásico *darb* "golpeamiento".
- alárze** "cobre; bronce": es voz que Nehama atribuye al ladino, o sea, al judeo-español literario usado por los sefardíes emigrados a Oriente, lengua un tanto artificial. Su fisonomía de arabismo es manifiesta, pero no es fácil darle un étimo andalusí o meramente árabe que convenga a su fonética y semántica. Con toda reserva, puede sugerirse el neoárabe *xārṣīnī*, generalmente interpretado como "cinc", lo que proporciona una cierta proximidad semántica, procedente del neopersa *xār čīni* "pie-dra dura china", de la que se habría fabricado espejos, puntas de flecha, etc.; sin embargo, las equivalencias fonéticas no son regulares y habría que suponer una bastante imperfecta transmisión libresca, lo que, por otra parte, no es infrecuente en el caso de tecnicismos científicos. Hay otros posibles, pero no más convincentes étimos, como el neoárabe *ḥal/rqūš* "cobre quemado" < griego *chalkós*, donde habría que suponer dislocación acentual y caída de sílaba átona.
- alibé** "alfabeto": del andalusí *alif bá*, realizado [*alif bé*], voz bien difundida en todo el neoárabe, pero reflejada en turco como *elif ba*, según Redhouse 1890, lo que impide sea el étimo del judeoespañol.
- alitreá** "fideos": es una interesante variante del castellano **aletría** (portugués y catalán **aletria**). Su arraigo podría confirmar el origen judío de esta especialidad culinaria, y su fonética, aunque no demasiado divergente, podría reflejar un recuerdo del étimo rabínico y griego que mencionamos en Corriente 1999: 150.
- aljá(d)** "domingo": del andalusí *alḥád* < clásico (*yawmu l*)*ʔaḥad*. La preservación aislada de este nombre de día de la semana, mientras los demás reciben sus nombres castellanos habituales, salvo el sábado, que reviste naturalmente su forma hebrea, puede deberse a repugnancia religiosa a un cierto reconocimiento de Cristo como Señor = Dios, implicado por la denominación latín, y consiguiente preferencia por el tecnicismo árabe, que meramente significa "día primero": igual preferencia por toda la serie de los nombres árabes de los días de la semana se observa en aljamiado-morisco, seguramente también por motivo religioso. Es arabismo aislado.
- aljamorras** "náuseas" y **aljamorrear** "calentar; entusiasmar; marear": es metátesis vocálica del andalusí *xumár* < clásico *xumār* "exaltación o mareo inducido por la bebida", también con el sentido de "broma, francachela" en poetas lúdicos como Ibn Quzmān y otros cejeleros. Es arabismo aislado.
- aljasáras** "intrigas; asechanzas" y **aljasareár** "echar a perder; chapucear; desflorar": del árabe *xasārah* "pérdida", seguramente a través de un andalusí **alxasára*, tal vez judeoárabe más conservador, pues la documentación hasta ahora conocida sólo tiene *xisára*. Hay calco semántico del romance, puesto que este *mašdar* árabe, incluso en andalusí, nunca significa la pérdida de alguien que se causa, sino la de algo que se sufre¹⁰. Es arabismo aislado.
- aljašé**: en la expresión **la reá i la** — comete Nehama el error de traducir el segundo término por "pleura" cuando en realidad se trata de los menudillos de la res, vendidos junto con el pulmón, del andalusí *alḥašá* < clásico *ḥašá(n)* "vísceras". Es arabismo aislado.
- aljašú, aljaváka** y **aljórza**: son variantes del castellano **alajú, albahaca** y **alforza** y sus reflejos en otros romances, pero llamativas por el reflejo de /h/. Lo mismo

¹⁰ V., acerca de este punto, Corriente 1977: 149-150 y Corriente 1992: 132.

- sucede en **jarrova** "algarroba", lo que parece atribuible a consecuencia de un más prolongado bilingüismo.
- almadróte** "mezcla de queso con cebolla cocida en aceite": es variante interesante, por la mejor conservación de la segunda vocal, del castellano **almodrote** (q.v., en Corriente 1999, s.v. **almadroc**).
- Almašíáj** "el Mesías": es una curiosa hibridación del término hebreo con el artículo árabe andalusí. Lo mismo parece suceder en el extraño término **almemór** "atril del cantor en la sinagoga", tal vez corrupción y resto de un sintagma con el hebreo *mizmor* "salmo; cántico", o cruce del hebreo *mašāmid* "soporte: con el latín *mēmōr* "recordatorio".
- almusáma** "zambra": pese a la identidad semántica, es obvia la dificultad fonética para derivar esta voz del turco *müsamera*, como propone Nehama, o incluso de su antecedente árabe *musāmarah*. La explicación de esta anomalía podría radicar en una contaminación, al menos, con la raíz {smʕ} "oír", ya que el andalusí *almu-sámmaʕ* significa toda cosa que se hace oír, particularmente canto o música.
- alkimía** "alquimia": es llamativa la coincidencia en la acentuación con el portugués¹¹, frente a castellano, catalán y gallego. Podría ser un lusismo más del judeo-español, pero también cabe reflejo directo del andalusí, cuya exacta acentuación no está atestiguada para esta voz, pero donde eran posibles ambas, según Corriente 1977: 84 y 1992: 77.
- alv(er)ísyas** y **alv(er)isyár**: son variantes fonéticamente interesantes del castellano **albricias** y **albriciar** y sus parientes iberorromances.
- amajár** "curarse; calmarse": es voz compartida por el aljamiado-morisco **amaḥar**, hasta ahora interpretada como reflejo del árabe *maḥā* "borrar"¹². En realidad, parece tratarse de una hibridación *AD+mash+ÁR, del andalusí *māsh* < clásico *mash* "acción de limpiar", mucho más conveniente en todos los contextos en que aparece, siendo harto comprensible la caída de la sibilante en dicha posición (cf. el topónimo Ifach < *ishāq*).
- añír**: es variante aislada del castellano **añil** y variante iberorromance, paralela al andalusí *nír*.
- arrezikár** "arriesgar": es variante aislada, por el silabeo, de los derivados verbales del castellano **riesgo** y otros reflejos del árabe *rizq* (q.v. en Corriente 1999, s.v. **risc**).

¹¹ Debe corregirse la grafía de esta voz pt. en Corriente 1999: 208 como **alquimia**, con el acento en la segunda >í<, según el uso prosódico y ortográfico de esta lengua.

¹² Sic Harvey 1960: 69-74, Galmés *et al.* 1994: 94 e incluso Corriente 1990: 322. Es muy atendible el argumento de Harvey de que la grafía de las voces ár. es mínimamente deturpada en aljamiado-morisco, pero ello no deja de suceder bastantes veces por pseudocorrección, al tiempo que la hibridación del prefijo rom. {AD+} con el perfectivo ár., y no el *mašdar*, no ha sido nunca atestiguada en los arabismos. Por otra parte, abundan los reflejos de **maḥár** en aljamiado-morisco, como puede verse en Galmés *et al.* 1994: 403; en la mentalidad de la época, la enfermedad, de naturaleza semejante al maleficio y al pecado, era no borrada, sino limpiada, lo que a veces intentaba físicamente el curandero o exorcista restregando sus manos sobre la piel del paciente, a menudo untadas con alguna sustancia a la que se atribuía propiedades limpiadoras. Sin embargo, Harvey pudo llevar razón en su propuesta, semánticamente aceptable, si sobre un híbrido *AD+maḥw+ÁR, formado sobre el *mašdar* and. *māhw*, y no sobre el perfectivo *maḥá*, hubiese actuado la misma tendencia del romand. a eliminar /w/ en diptongo ascendente que establecimos en Corriente 1997a: 348.

Arsáto: no es mala lectura de la grafía >ʔrʂfʷ<, supuesta abreviatura del nombre de Aristóteles, como piensa Nehama, sino paralelo exacto del andalusí *arsātu*, acerca del cual, v. Corriente 1997a: 11.

asarádo, asararse y asarózo: no son derivados del hebreo *šar* "angustia", como propone Nehama, sino variantes con seseo del castellano **azarado, azararse y azaroso**. Otros ejs. de seseo minoritario son **asívar, asofáyfa, asóte y asúca**¹³.

áya "interjección infantil para provocar envidia": como el castellano **ea**, es reflejo del latín *ēiā*, pero con paso forzoso por el andalusí *áyya*, abundantemente documentado en Corriente 1997a (s.v.), cuya primera vocal se explica o bien por contaminación con la partícula árabe de vocativo *ayā*, o por la tendencia del andalusí a dicha vocalización tras *hamz* inicial¹⁴.

babúla en a la —: es interesante esta variante del catalán **a la babalà** "al tuntún", comparable con el aragonés **dejar a la bimbola** "dejar a la buena de Dios" (v. Corriente 1999: 251). El cambio de acentuación no es particularmente llamativo, puesto que la del nombre de Dios, contenido en dicha expresión, es variable en neoarabe, e incluso ocasionalmente ya en árabe antiguo¹⁵; en cuanto a la naturaleza de la penúltima vocal, parece un mero caso de labialización por asimilación en contacto, como el neogriego *alabábula*, que cita Coromines 1983-91 al tratar del giro catalán, frente al veneciano *alababalà*.

aldajón en de — "gratis, de gorra": exhibe una sufijación excepcional con respecto con respecto al castellano **de balde** y formas emparentadas de otros romances. Dada la relativa frecuencia del paso /k/ < /x/ en este dialecto¹⁶, parece partirse de un híbrido romandalusí **bátil+AK+ÓN*, con doble sufijación.

barrasta "parentela" (con matiz despectivo, como a menudo el castellano **caraba**): al usarse en frases en las que se alude invariablemente a alguien con su parentela, podría tratarse del andalusí *barráht* < clásico *birraht* "con la gente (propia)", no siendo obstáculo para ello la vocal final¹⁷, ni la sibilante que podría haber suplido a otra fricativa menos habitual en este grupo consonántico. Sería arabismo aislado.

čičigáya "cigarra": es voz bastante llamativa. No cabe duda de que es, al menos parcialmente, pariente de **cigala, cigarra**, etc. y, por tanto, del andalusí *čiqála*, derivados todos ellos del latín *cicād/la*, pero es también obvio que su forma actual no puede explicarse del todo sin la presencia de algún ingrediente adicional. En la porción final es evidente que ha habido metanálisis del sufijo dim. romance (+ÉLA), cosa frecuente a causa de la precariedad de la geminación consonántica en todo el iberorromance, con posterior actuación del bien establecido yeísmo del

¹³ Caso curiosísimo en este dialecto, dentro de esta problemática, es **alkanfár** "alcanzar" y **alkánfo** "éxito" que sólo se explica por realización ya interdental, de acuerdo con las hipótesis de Frago 1993 sobre la datación esporádicamente más alta de lo generalmente reconocido de los fenómenos más característicos de la pronunciación moderna delcs.

¹⁴ Este rasgo tan peculiar del and. ha venido siendo objeto de nuestros comentarios desde Corriente 1977: 101, n. 154, en la explicación comparativa de 1989: 95-6 y en 1992: 82 y 103, n. 94. Acerca de formas emparentadas en rom., v. los artículos de Spitzer 1950 y Steiger 1951.

¹⁵ V. Wright 1859: II:383 (párrafo 245 C,D) y, para el and., Corriente 1997b: 131, n. 17.

¹⁶ Vgr., en **almísj/kle** y **(d)esjačár**, incluso los turquismos **ajtár** "droguero" < *aktar* < ár. *šattār* y **majpúl** "bien acogido" < *makbul* < ár. *maqbul*.

¹⁷ En frecuente alternancia con /e/ paragógica, según Corriente 1999: 43.

romandalusi¹⁸ No tan obvia es la solución al segmento inicial pero, teniendo en cuenta que hay algún otro caso en este dialecto en que /z/ evoluciona a /ʕ/, como **javačiči**, q.v., tal vez se trate de prefijación del andalusí *zíz* < clásico *zīz* del mismo significado (cf. marroquí *bziz*) y probable origen onomatopéyico.

dula "prosperidad": es una acepción con una evolución semántica fácilmente comprensible, pero no atestiguada para sus parientes, los arabismos castellanos (**a**)**dula**, catalán **dula**, portugués **adua**, etc. (v. Corriente 1999, s.v. **adua**).

endulkár "exorcizar; sobornar" y derivados **endulkadéra**, **endulkádo**, **endulkadó** y **endúlko**: son hibridaciones sobre el andalusí *dulúka* "azotaina", cuyo sentido primitivo fue el de "ungimiento", como se observa mejor en el marroquí *dlak* < clásico *dalak* "dar masaje (con unto)", pues tales exorcismos se basaban en esta operación. Es arabismo aislado.

esnó(g)a, **snóga** y **snóaj** "zona reservada a las mujeres en la sinagoga": son variantes de una misma voz, en la que no sólo es interesante la especialización semántica, sino algunos problemas en su parentesco con el castellano antiguo **sino(g)a** que, a juzgar por sus fuentes¹⁹, podría haber sido exclusivamente judeo-castellana o judeo-aragonesa. Parece seguro que los judíos de Hispania utilizaran ya en bajolatino el helenismo *synagōga* en su lenguaje cotidiano y que los términos rabínicos *kniš(t)ā* y *kēnēsiyāh* o *kēneset* no tuvieran más favor cuando se arabizaron al convertirse su país en Alandalús, pues en árabe confluía con la acepción de "iglesia" en el arameísmo *kanīs(iyy)ah*²⁰ y, teniendo en cuenta la precedencia de las aljamas de Alandalús sobre las de los reinos cristianos, donde se tardó algún tiempo en tolerarlas, es probable que el término fuese introducido en romance por judíos arabófonos que ya lo pronunciaban [(e)šnuǧ/ʕa], con caída opcional de la primera vocal y aparición de vocal prostética²¹, haplología²², y alternancia idioléctica de la velar con la faringal²³.

folár "dulce en forma de horca que se da a los niños en Purim": es una interesante reaparición del romandalucismo *fullár* "hojaldre" en Ibn Quzmān 9/32/3, acerca del cual puede verse la erudita nota de García Gómez 1972: III 410-11, a la que hay que añadir los interesantes datos del artículo de nuestro llorado amigo y en muchas cosas maestro, F. de la Granja 1960²⁴.

¹⁸ V., acerca de este punto, Galmés 1983: 85-86, cuyas conclusiones generales resultan apoyadas por el más reciente estudio de Frago 1993: 501-508.

¹⁹ V. Griffin 1961: 210, a propósito del and. *šunúga*.

²⁰ Acerca del cual, v. Samsó 1978 y Corriente 1978, a cuyos datos convendría añadir una importante precisión, a saber, que el aparente sufijo *denisbah* se ha retroformado como consecuencia del sufijo pl. hb. [+iyyot], característico de este tipo de sg. en esta fase tardía de la lengua.

²¹ V. Corriente 1977: 59, n. 84 y 1992: 68-69, párrafo 2.1.4.4.1 acerca de este rasgoidioléctico subestándar.

²² V. Corriente 1977: 71, párrafo 4.2.3 y 1992: 68, párrafo 2.1.4.2.3.

²³ V. Corriente 1977: 55-56, párrafo 2.42.2 y 1992: 67, párrafo 2.1.2.9.2.2. Bien es verdad que la caída de [ǧ] intervocálica es frecuente dentro del rom., por su debilidad articulatoria, pero la var. **snóaj** confirma que hubo una /ʕ/ pronunciada por judíos arabófonos.

²⁴ Hay, sin embargo, cierta dificultad fonética y morfológica para que esta voz refleje un participio **mufalyāta*, al menos a causa de la grafía >*māflyta*<. Tal vez la solución fuera la existencia de un romand. **mil folyāta* "de mil hojas" (cf. and. *miqln* "jilguero" < **mil kolorín*), posteriormente enmendado por etimología popular, al dejar de entenderse el rom., y por ha-

fostán "falda": no deriva del turco *fistan*, como afirma Nehama, sino que ambos responden al neoárabe *fusṭān* de origen bajolatino en definitiva, según explicamos en Corriente 1999: 324, a propósito del castellano **fustán**.

Ġoja: la preservación, en una serie de dichos, del recuerdo de este personaje mítico del folclore árabe, el famoso "tonto listo" Juḥā, es una prueba más de la mayor duración del biculturalismo entre los judíos de la Península Ibérica, con respecto a los cristianos, que olvidaron mucho antes esta herencia, a juzgar por el magistral trabajo de Granja 1984²⁵. En este caso, además, no puede tratarse de una reislamización cultural debida al establecimiento en el Imperio Otomano, pues es bien sabido que en el mundo turcófono este personaje es reencarnado hasta hoy por su homólogo Nasreddin Hoca.

gormár "torturar": del andalusí *ġúrm* "impuesto; multa" < clásico *ġurm* "pago de lo debido". Es arabismo aislado.

jadrar "hacer preparativos para fiestas religiosas", **jádra** "preparativo; esfuerzo (afectado)", **jadrá** "víspera de fiesta religiosa", **jadráta** "afectación orgullosa", **jadrika** "melindre" y **jadrózo** "amanerado; melindroso" son todos reflejos de una hibridación **ḥaḍir*+*ÁR* "preparar", sobre el andalusí *ḥaḍir* < clásico *ḥaḍir* "preparado, dispuesto", con una marcada tendencia semántica peyorativa a indicar la artificialidad del propósito. Es arabismo aislado.

jaltizíkos "lisonjas, blandimientos": es voz que, a primera vista, y dejando aparte el evidente sufijo dim., parece ofrecer insalvables dificultades etimológicas. Pero éstas se desvanecen si tenemos en cuenta el andalusí *xál(a)ti* < clásico *xālatī* "mi tía materna" y recordamos el clásico uso de injustificados apelativos de parentesco con el fin de granjearse el afecto de otras personas, o implicar la existencia de éste en contactos con terceros²⁶.

jam/n "tratamiento de cierto respeto a personas mayores de clase media": es el andalusí *šām* < clásico *šamm* "tío", generalmente usado en neoárabe con una mezcla de connotaciones de familiaridad y cierta consideración a menudo limitada por una condescendencia que insinúa un estatus social inferior; téngase también en cuenta lo dicho en la entrada precedente y nota correspondiente. Es arabismo aislado.

jandražo y rica serie de derivados (**jandražénto**, **jandražería**, **jandražéro**, **jandražón**, **jandražonáda**, **jandražoneár**, **jandražonería** y **jandražonéro**) propor-

plogía en **mā folyáta* "agua (de) F." En todo caso, y como en los del and. *hallún*, discutido más arriba, *máys* "suero (cf. pt. **almece**)" < hb. *miš ḥalab*, *qibá* "callos, tripa" < hb. *qēbāh*, *taríf* "no apto para el consumo" (cf. cs. **trefe**) < hb. *ṭarēfāh* "animal presa de fiera", y *fuqqūs* "cohombro, alf/picoz" < rb. *piqqūsā* "limpieza de zarcillos de pepónides", nos hallamos frente a pruebas del impacto de la dietética (legal y culinaria) judía sobre las comunidades isámicas, en general, y sobre la andalusí, y por ende, toda la Península Ibérica, en particular.

²⁵ En que estudia las diversas corrupciones sufridas por el antropónimo ár., que se habría perpetuado en el dicho de la "estaquilla" de Juḥā, hoy sustituida en nuestra paremiología por "el clavo del jesuita", dicho de toda excusa hábilmente forjada para agobiar y finalmente sacar oneroso y abusivo provecho de la ingenuidad de una víctima. Es interesante fonéticamente que la evolución de las corrupciones en cs. (**Roa** < **Koa** o **Coa**) apunte a una pronunciación con **jīm** oclusiva, lo que indicaría origen yemení en la transmisión a Alandalús, a diferencia del caso en la reflejada por esta pronunciación judeo-española.

²⁶ Acerca de esta peculiar evolución semántica de "tío" y "tía", v. Corriente 1996b: 249, n. 4 y 1997a: 65.

cionan interesante apoyo a nuestra hipótesis etimológica sobre el castellano y portugués **andrajo** y parientes en otros romances, por conservar acepciones próximas al étimo andalusí sugerido en Corriente 1999: 216, vgr., en **jandražería** y **jandražo** "palabrería", **jandražéro** "charlatán", **jandražón** "baladrón; tarambana", **jandražonáda** "tontería, disparate", etc.

janino "de piel blanquísima; simpático, gracioso": es arabismo único y precioso, que refleja el andalusí *hanín* "compasivo" (cf. clásico *hanūn* "afectuoso") con una evolución semántica motivada por el conocido racismo de los andalusíes²⁷ y bien reflejada por el dicho judío, curiosamente más equitativo, **ni janino de alavar ni moreno de enamorar**, en que se contraponen la supuestamente incomparable superioridad estética de la raza blanca con la mayor capacidad lúdica y sexual de la negra. Es de observar que el fem. *hanína* se refleja en aljamiado-morisco como "abuela", según Galmés *et al.* 1994.

jarém "harén": no es en realidad arabismo directo, sino turquismo, que citamos aquí con el único objetivo de corregir el error que se ha deslizado en Corriente 1999: 342, al dar como étimo del castellano el turco *harim* < ár, *ḥarīm*, cuando en realidad se trata del turco *harem* < árabe *ḥaram*.

jarrif "sagaz, ingenioso": probablemente derive, como sugiere Nehama, del hebreo *ḥārīf* "agudo; perspicaz; fuerte, etc." dentro del limitado número de voces de dicha lengua que, usadas en el contexto de las escuelas religiosas, acababan penetrando en los "ctonolectos"²⁸ judíos. Como tal, no tendríamos que citar aquí esta voz, pues incluso la geminación de la vibrante podría explicarse intradialectalmente; sin embargo, parece conectar con el castellano **g/jarifo** "rozagante, vistoso", aragonés **garifo** "enfermo o anciano que pretende fuerzas", etc. (v. Corriente 1999: 330-331), que podrían encontrar mejor étimo que el allí sugerido en dicha voz hebrea, si hubiera circulado jergalmente.

jarrova: v. **aljašú**.

jaryentarse "agusanarse" y **jaryénto** "agusanado": dicho de los frutos secos, es referencia, sin duda, a la materia oscura y desagradable que sustituye a su pulpa cuando se echan a perder, hibridación sobre el andalusí *xárya* "excremento", del clásico {*xr?*}. Es arabismo aislado, aunque el castellano **alhorre** "meconio" (v. Corriente 1999, s.v.) parece derivar de un alomorfo más próximo al equivalente clásico *xur?*.

Jáša "nombre propio fem. árabe": la identificación de Nehama es, en principio, correcta, aunque la hace a través del turco *Ayše* y no del andalusí *šáyša* < clásico *šāʔišah*, que es el verdadero étimo. Se trata del mismo antropónimo **Haja** o **Ax/ja**

²⁷ Tema bien conocido al que nos referíamos por última vez en Corriente 1997a: 201-202, n. 127, a propósito de una *xarjah* nunca bien entendida anteriormente. García Gómez 1972: I 456-7 (n. 6 a 88/9) hacía observaciones similares, a todo lo cual hay que comentar que semejantes actitudes eran y por desgracia siguen siendo moneda corriente también en Europa y Occidente, no menos que entre el resto de la humanidad, sin diferencia de nación, color, credo e ideología, donde el racismo subyace en casi todo tipo de problemas sociales y humanos.

²⁸ V., acerca de este tecnicismo y otros relacionados, Gold 1991: 41. En todo caso, y aunque *ḥarrīf* no está atestiguado en and. sino como forma granadina con *imālah* intensa de *ḥarráf* "ladrón", con evolución semántica, la geminación del judeo-español hace pensar en el apoyo del cognado ár. *ḥirrif* "picante, fuerte".

de algunos refranes castellanos antiguos²⁹, que identificamos en Corriente 1999: 245 con la conocida esposa del Profeta Muḥammad, si bien los proverbios judíos de Salónica se refieren siempre a una negra, probablemente esclava, grosera, desagradable, torpe y dañina, de donde resulta que en todo este material paremiológico hay dos personajes femeninos totalmente distintos, uno, la ʕĀʔiṣah aristocrática, virtuosa, generosa y altiva, y otro, la esclava negra del mismo nombre, con todos los rasgos negativos que se atribuían a los miembros de su raza (brutalidad, riosidad, gula, lujuria, etc.)³⁰. Se podría, pues, sospechar que este mismo nombre fuera el origen de **jája**, dicho de una mujer tonta y desmañada³¹.

jašabí "sin validez": dicho de un documento o papel, no parece derivar del turco *hasbi* "desinteresado; gratuito; inmotivado", pues no sólo hay cierta diferencia fonética inexplicable, sino que la semántica está mucho más cerca de algunos giros basados en la inferioridad de la madera con respecto al metal, como el refrán castellano **en casa de herrero, azadón de palo**, o el dicho de Ibn Quzmān 19/14/3 *át tusammá wahu biḥál alšúd* "tu nombre correrá, y él se quedará como palo". Se trataría, pues, del andalusí *xašabí* < clásico *xašabī* "de madera". Es arabismo aislado.

jašfúrro "individuo insignificante y pretencioso": es, sin duda, metatético del andalusí *ḥarfúš*, que Alcalá traduce por "roncero" (v. Corriente 1997a, s.v.), con connotación muy similar a la de "canalla", que recoge Dozy 1881, s.v., de fuentes neoárabes orientales, por evolución semántica de una raíz clásica con la connotación de "pendenciero". Es arabismo aislado.

jašpáčo "individuo insignificante y despreciado": es voz curiosa, casi ciertamente contaminada al menos con la precedente, aunque no totalmente explicable por ella, y relacionable también con **jašpát** "individuo ignorante de ínfima condición". Parece haber contaminación con el castellano **gaspacho** y parientes iberorromance en la acepción primitiva de "mescolanza" (v. Corriente 1999, s.v. **gaspallo**), pero es también muy probable que se halla partido del hebreo *ḥašaf* "desnudar" para formar, en jerga de escuelas rabínicas, un participio híbrido romanceado **ḥašp+ÁT* "despojado, desnudo", origen de **jašpát** y luego, por contaminación con **gaspacho**, de **jašpáčo**.

javačiči "chufa": se trata, indudablemente, del neoárabe *ḥabb ʕazīz*, normalmente reflejado por el maltés *ḥabb għažiz* y siciliano *c/gabbasisi* y variante, más o menos deformado por el italiano *babbagigi*³² y el turco *ḥabb ülleziz* o *abdülleziz*,

²⁹ Vgr., los N^{os} 15642 ("Haja no tiene qué comer y convida huéspedes") y 16976 ("Haja la enlodada, ni viuda ni casada") de Martínez Kleiser 1953: 173 y 187, en los que reparó ya Bencherifa 1971: 384-385, en su edición del refranero de Azzajjalī (N^{os} 1683 y 1690), y el adicional, citado por Eguílaz 1886: 71, "Si vos Aja, yo Alí".

³⁰ Acerca de este nombre propio fem., en general, y en particular, para su uso en Andalucía, v. Labarta 1987: 54-55, siendo de observar que la emergencia del personaje negativo confirma nuestra sospecha en Corriente 1999: 468 de que el vulgarismoct. **xona** "vulva" refleje el hipocorístico correspondiente a este antropónimo, ya que la lujuria era uno de los rasgos más insistentemente atribuidos a las esclavas negras, como lo expresan los refranes 798 y 1011 de A. del Castillo (v. Corriente & Bouzineb 1994).

³¹ No habría anacronismo aquí, sino rasgo minoritario (cf. también **jamás** en el mismo dialecto judeoespañol), si tenemos en cuenta las agudas observaciones de Frago 1993: 399-400 acerca de reflejo /x/ de /š/ ya a fines del s. XV en Ronda.

³² V. Caracausi 1983: 87.

pero hay problemas de transmisión, pues el andalusí sólo parece haber conocido, y aun eso tardíamente, la designación alternativa *ḥabb azzulám*, documentada en la *ʕUmdat aṭṭabīb* y Alcalá (v. Alxaṭṭabī 1990: II 737 y Corriente 1997a, s.v.), y de fonética, pues no es normal la equivalencia africada. Bien es verdad que ésta se da minoritariamente en este dialecto en algún otro ejemplo, como **čičigáya**, q.v., mientras que no se puede excluir ni una transmisión a través de Italia meridional, donde muchos judíos sefardíes residieron permanente o temporalmente³³, ni que el tecnicismo en cuestión hubiese existido al menos en algún dialecto judío andalusí, propagado por el comercio mediterráneo. Es arabismo aislado.

jáyre "medio, posibilidad": su acentuación y estructura imposibilitan la propuesta de Nehama de darle como étimo el turco *hayır*, que sí lo es de **jayır** "provecho, utilidad". Aunque, en definitiva y en ambos casos, se trate de reflejos del árabe *xayr* "bien", es obvio que la primera voz lo refleja a través del andalusí *xáy*, posible étimo del germanesco castellano **caire** (v. Corriente 1999, s.v.).

jazinénto "enfermizo", **jazino** "enfermo; miserable", **jazinúra** "enfermedad" y **enjazineár** "enfermar": pertenecen a la familia del castellano medieval **hazino**, pero exhiben una vitalidad mucho mayor, continuadora de la que debió tener este arabismo ya en el romandalusí, a juzgar por su presencia en Ibn Quzmān 10/2/1.

jeña: de esta variante del castellano **alheña** no se debe sacar consecuencias sobre la frecuencia de uso del artículo árabe aglutinado, pues también el andaluz conoce **ajeña**, con disimilación de sonorantes, del que la forma judeo-española sólo se separa por la acción del desplazamiento de juntura en sintagma determinado. Similar es el caso de **kanzía** "alcancía".

jéša "arpillera": al no haber reflejo turco, se trata desde luego del neoárabe *xáyšah*, del neopersa *xiš*, dicho de ciertos tejidos ásperos de lino, voz que pudo perfectamente llegar a Alandalús como tecnicismo, aunque no esté atestiguada. Es arabismo aislado.

jirám "cobertor de lana gruesa": es la primera documentación indudablemente andalusí del sg. de esta voz, ya recogida como norteafricana por Dozy 1881, del clásico *ḥirām* "cobertor ligero", étimo del catalán **alfirem** y, con distinta vocalización del castellano **alfareme** y parientes.

jokná "chasco": parece una hibridación **ḥuqn+ÁDA*, sobre el andalusí *ḥúqna* < clásico *ḥuqnah* "lavativa", en aplicación jocosa y probablemente obscena.

kafradór "blasfemo" y **kafrár** "blasfemar": son voces suficientemente conectadas con normas rituales para ser meras hibridaciones romances sobre el hebreo *kāfar* "renegar", sin la intervención que sugiere Nehama del turco *kâfir*, cuya palatalización no habría además dejado de reflejarse en judeo-español como /ky/. Pero la existencia de **kafureádo** "colérico", **kafureár** "encolerizarse" y **kafuréo** "cólera" requiere otra solución, quizás a través de una contaminación con reflejos del árabe *kafūr* "blasfemo habitual", aunque falta documentación andalusí, o de una metátesis vocálica del andalusí *kuffár* < clásico *kuffār* "infieles". En todo caso, el judeo-español podría ser el origen, por etimología popular, del vulgarismo castellano **ca-brear** "encolerizar".

kañifos "hedor": como se observa en el giro **fadérse a** — "heder", se trata del andalusí *kaníf* < clásico *kanīf* "letrina", contaminado fonéticamente por **káño** "ciénaga hedionda; individuo repugnante", cuya evolución semántica se debe a la es-

³³ En cuyo caso, se trataría de un testimonio más de /k/ < /x/.

tractura de estos servicios, constituidos por una tubería³⁴ conectada a un pozo negro. Es arabismo aislado.

kapáro "arras": como el portugués **cafarro**, q.v. en Corriente 1999 s.v., es ciertamente italianismo³⁵, del árabe *xafārah* "(dinero pagado por) protección".

karráya "lámpara de cerámica en la que se enciende una mariposa con función ritual": parece metanálisis y sustitución de sufijo en el andalusí *karrāza*³⁶.

maymón "mono": no es probablemente turquismo, como piensa Nehama, pues el *maymun* de esta lengua es mero reflejo del eufemismo árabe *maymūn* "fausto", muy difundido en todo el neoárabe y que debió circular ya en andalusí, a juzgar por los datos de Corriente 1999 s.v. **maimó**.

méma "turbante o bonete de doctores de ley islámica o judía": del andalusí *ṣimāma* (= [*ṣiméma*]) o *ṣamīma* < clásico *ṣimāmah*, voz tomada también por el turco, pero sin la característica *imālah* andalusí que se refleja en judeo-español. Ha habido aféresis por falsa escansión del sintagma determinado.

modrefúy "escorpión; hipócrita": bajo esta forma es sencillamente el castellano "muerde (y) huye", pero su alomorfo **modrefúz** parece contaminado por **marfuz**, q.v. s.v. en Corriente 1999.

namosía "mosquitero": aunque el neoárabe *nāmūsiyyah* no está atestigüado en andalusí, hay algún indicio de la existencia de algún reflejo de *nāmūs* "mosquito" (v. Corriente 1997a: 191, n. 1), y ninguno de un posible turquismo, por lo que debemos inclinarnos aquí a un probable andalusismo.

re/ibí "título dado al rabino": exhibe una armonización vocálica típica del andalusí (v. Corriente 1997a, s.v.). Esta misma voz, con asimilación consonántica, aparece como **rubí** en la acepción de maestro de primeras letras³⁷.

rekámo "bordado" (y derivados **rekamádo**, **rekamadór** y **(ar)rekamár**): no derivan realmente, como afirma Nehama, del turco, sino comparten el étimo del castellano **recamar** (q.v., en Corriente 1999, s.v. **margomar**).

romanía "banda de seda en el tocado de las casadas sefardíes": como dice Nehama, es una supervivencia del distintivo que se obligó a llevar a las judías en la Edad Media. Pero comparte, evidentemente, el étimo y aproximadamente el sentido del marroquí *rumayya* "pañuelo de seda a franjas para la cabeza", cuyo sentido ine-

³⁴ Llamada *zarbatána* en el *Vocabulista in arabico*, voz que es la **cerbatana** en Alcalá (v. Corriente 1999).

³⁵ La forma más normal en esta lengua es *capàrra* "arra", que algún diccionario considera ingenuamente derivada de *capo* y *arra*.

³⁶ V. Corriente 1999 ... Esta voz falta en Corriente 1997a, aunque su existencia se puede dar ya por segura. Se observa que sobre el sufijo {+ÁLA}, sustituido por un metanalizado {+ÁÇA}, ha operado el yeísmo.

³⁷ Interesantemente caracterizado por su severa disciplina, apoyada por la palmatoria y los cepos con que se sujetaba los pies al alumno que sufría los golpes en sus plantas, dato interesante, pues confirma nuestra sospecha acerca de la verdadera interpretación de cierto oscuro pasaje de Albarracín 1995: 70, donde al comienzo del fol. 33 vº1 se debe leer *lirabī alčipél watašlīm aššibyán alqurʿān waṭṭibb walḥikma warruqá*, y traducir "para sujetar el pequeño cepto y enseñar a los niños Corán, medicina, dichos sapienciales y ensalmos". La palabra en cuestión es la misma que ha generado el cs. dialectal **a(l)chiperre** "utensilio de cazador", un diminutivo romand. *čip+ÉL* (v. Corriente 1999: 139). No se concebía la enseñanza sin castigo corporal en las escuelas medievales.

quívoco, "romana" podría ser alusivo a la procedencia inicial del tejido o su diseño, o responder a otra motivación que nos escapa.

ruj! "¡largo!": es evidentemente el andalusí *rūḥ* < clásico *ruḥ* "vete".

tafarúk "oportunísimo y placentero": esta voz de extraña apariencia podría ser el resultado de una hibridación *zāfr*+*ÚK*, sobre el andalusí *zāfr* "victoria; ganancia", con el sufijo romance (+*ÚK*)³⁸.

tákya "bonete": no parece derivar del turco, pues aunque en esta lengua ha existido el mismo término como préstamo del árabe, según Redhouse, la acentuación y perfecta identidad con el andalusí *táqya* sugieren como étimo inmediato este reflejo del neoárabe *tāqiyah*, de origen neopersa.

tarpuš "turbante voluminoso del musulmán que ha cumplido la peregrinación": coincide con la pronunciación turca *tarpoš*, recogida por Redhouse, pero actualmente olvidada, pues los diccionarios modernos sólo reflejan *tarbuš* "fez"³⁹. El judeo-español confirma así la inviabilidad del étimo neopersa que se ha querido dar a esta voz (v. Corriente 1999), la labial sorda y, en definitiva, la viabilidad de un étimo equivalente del castellano **traposo**, nombre que los andalusíes habrían dado jocosamente a los turbantes y, posteriormente, incluso al fez, que ellos inventaron para sustituirlo con cierta comodidad y someterse a la práctica islámica, que tradicionalmente les había repugnado, de cubrirse la cabeza⁴⁰, cuando les obligó a ello el desempeño de ciertas funciones o la convivencia en el exilio con otros musulmanes que lo consideraban preceptivo.

tasín "cazuela plana de barro": se trata evidentemente del neoárabe *tājīn*, documentado con variante en andalusí (v. Corriente 1997a: 325), pero contaminado por el turco *tas* "cuenco" y metanalizado como compuesto de éste y el sufijo {+*ÍN*}.

La interpretación de los datos precedentes, aun admitiendo el carácter meramente exploratorio de esta primera aproximación, permite extraer ya algunas interesantes consecuencias sobre la situación de los arabismos del judeo-español⁴¹, a saber:

a) Los sociolectos, o incluso "ctonolectos", de los judíos habitantes de la Península Ibérica antes de la expulsión, no coincidían totalmente con los de sus connacionales cristianos por lo que se refiere al uso de arabismos, entre otros rasgos que venían siendo señalados⁴². Debido probablemente a un bilingüismo prolongado, y a la

³⁸ Hay algún otro caso de reflejo parecido de la dental (v. Corriente 1992: 51, párr. 2.1.2.3.3.3) y, aunque dicho sufijo está escasamente atestiguado en romand., donde parece haberse confundido generalmente con {+*ÓK*}, es indudable su existencia, aunque con menos vitalidad que en cs.; v. Corriente 1983: 57. Sin embargo, la semántica y la morfología recomendarían más una base **zaffár* "habitualmente triunfante", participio de intensidad que parece haber sido de formación regular en and., a juzgar por la frecuencia con que forma parte de paradigmas, vgr., en los materiales del *Vocabulista in arabico*.

³⁹ Así, vgr., Alderson & Iz 1984, siendo curioso que haya suprimido esta voz el diccionario de la Academia de la Lengua Turca, reflejando sin duda el rechazo a dicha prenda por los círculos ideológicamente conexos con la revolución de Atatürk. Esta voz tr. aparece mal ortografiada como *terbuš* en Corriente 1999: 453 y 567.

⁴⁰ V. Corriente 1980: 199-200.

⁴¹ Sería prob. mejor sustituir esta designación por judeo-castellano, judeo-catalán y judeo-portugués, al menos, ya que estos fueron los elementos realmente existentes, aunque en los Balcanes se produjera una amalgama con marcado predominio cs.

⁴² V. Lapesa 1980: 523-530.

ausencia de una reacción cultural "depuradora" de huellas islámicas o, al menos y en los registros dominantes, "occidentalizante", parecen haber poseído más arabismos y/u otros distintos⁴³, o haberlos eliminado más lentamente, aunque el tamaño y fecha de la muestra no permite una cuantificación fiable, sino en todo caso afirmar la discrepancia en este punto.

b) Factor importante de esa falta de coincidencia puede ser el hecho, bien conocido pero escasamente estudiado, de que los judíos arabófonos de Alandalús habían practicado un sociolecto propio, el árabe judeo-andalusí⁴⁴, con vocablos y giros propios que pueden ser, en algún caso al menos, esos arabismos aislados que hemos señalado⁴⁵, no reflejados en los sociolectos cristianos. Es de suponer que, al alcanzar la Reconquista y englobar a estas comunidades, o al emigrar ellas o sus individuos a zonas cristianas, en la medida en que mantuvieron el uso del árabe, junto a los romances que aprendieron, lo hicieron precisamente de aquel sociolecto que les era propio.

c) Por otra parte, el exilio, con la secuela del alejamiento total del contacto con la lengua árabe, y la aparición en la escena de otros idiomas cuyo aprendizaje se impone a estas comunidades, contribuyen poderosamente a remodelar dichos sociolectos. Naturalmente, hay pérdida de arabismos, tanto por la mera renovación de significados, a consecuencia de la evolución técnica y del cambio de ambiente, como por la debilidad que supone su no integración en el sistema básico de derivación léxica del romance. Podría ser interesante, aunque no es fácil, por los mismos motivos que en a), cuantificar esa pérdida con respecto a los romances de la Península Ibérica.

d) Muy particularmente ha afectado a los arabismos del judeo-español la adquisición generalizada de la lengua turca por la comunidad emigrante. No sólo son abundantísimos los turquismos, morfemas derivativos, lexemas, sintagmas y oraciones enteras⁴⁶, sino que parece haberse producido a veces una remodelación de ciertos arabismos para ajustarlos a su pronunciación habitual en turco, vgr., en casos como **burnús** "albornoz" (turco *burnuz*), **katrán** "alquitrán" (turco *katran* vs. gallego **al-**

⁴³ Vgr., **abafír**, **abedigwár**, **adlayáda**, **ajalún**, **alibé**, **aljád**, **aljamorras**, **aljasáras**, **aljašé**, **almusáma**, **amajár**, **barrasta**, **endulkár**, **gormár**, **jadrár**, **jaltizíkos**, **jam/n**, **janíno**, **jaryentárse**, **jašabí**, **jokná**, **kañifos**, **méma**, **ruj**, **tákya**, etc. También es indicio de bilingüismo la mejor preservación de los fonemas del ár., como se observa en la transcripción de /h/ y /x/, sistemáticamente por /x/, nunca por /f/, a diferencia de los sociolectos cristianos.

⁴⁴ Por ejemplo, no aparecen en otras fuentes andalusíes ciertas voces registradas como dialectales por Ibn Danán (según Jiménez Sánchez 1996), vgr., **ačúra** "virutas", **mutállal** "rizado", **maṭbár** "silla de parto" y **jubḥ** "cuenco de mortero" (metafórico de "colmena", a causa del ruido, como se echa de ver en el mar. *žbaḥ* que conserva el sentido primitivo, pero tiene también el de "caja de resonancia" de la voz humana o de un instrumento). Excepcionalmente, pues prob. son sólo judeoárabes, incluimos tales voces en Corriente 1997a, con el propósito de señalar su presencia y fomentar su ulterior estudio.

⁴⁵ Vgr., **ḥallún**, **ḥanín**, **ḥúqna** en acepción obscena, **namusýyya**, **rumanýyya**, etc.

⁴⁶ Con algunos rasgos dialectales o idiolécticos, debidos bien a la misma dialectalización del tr. en las distintas regiones del Imperio Otomano, como a la interferenciasustrática. El estudio de estos turquismos fue ya iniciado por Danon 1903-1912, aunque no puede considerarse acabado, dada la complejidad de los fenómenos en acción, de los que sólo daremos, como muestra, un ej.: **fornagí** "hornero" no tiene del tr. sino la contaminación por el sufijo de nombre de oficio, que ha sido añadido o metanalizado en el and. **furnác** "horno", de origen lt., a través prob. de un sufijo ár. de **nisbah**.

catrán), **tasín** "cazuela" (contaminado por el turco *tas*, según proponemos), **kyefureár** "irritar" vs. **kafureár** (por contaminación con el turco *kifür* en el primer alomorfo), **ramadán** vs. **ra/omazán**, etc. La pérdida del artículo árabe aglutinado parece haber sido uno de los procedimientos de este proceso⁴⁷, no siempre detectable a causa de la gran similitud fonética que puede haber entre los arabismos del turco y los andalusismos del judeo-español.

En resumen, el estudio de los arabismos de los sociolectos de los judíos de la Península Ibérica anteriores y posteriores a la expulsión es un aspecto importante, hasta ahora no abordado, de la dialectología romance y árabe que merecería nuevos esfuerzos y arrojaría interesantes luces sobre ambos predios.

BIBLIOGRAFÍA

- ALBARRACÍN, J. (1995); "Normas para escribir un alherze", en *Al-Andalus Magreb* 3, 55-71.
- ALDERSON, A. D. & IZ, F. (1984); *The Oxford Turkish-English dictionary*, Oxford, Clarendon (3ª ed.).
- ALXAṬṬĀBĪ, M. A. (1990), (ed.); *ṢUmdat aṭṭabīb fī maṣrifat annabāt*, Rabat, Akādīmiyyat almamlakah almaḡribiyyah.
- BENCHERIFA, M. (1971); *Amṭāl alṢawāmm*, Rabat, Ministère d'État chargé des affaires culturelles.
- BENOLIEL, J. (1926-1928); *Dialecto judeo-hispano-marroquí o hakitía*, en: *Boletín de la Real Academia Española* 13-15.
- BOUZINEB: v. Corriente & Bouzineb.
- CARACAUSI, G. (1983); *Arabismi medievali di Sicilia*, Palermo.
- COROMINES, J. (1983-91); *Diccionari etimològic i complementari de la llengua catalana*. Barcelona, Curial.
- CORRIENTE, F. (1977); *A grammatical sketch of the Spanish Arabic dialect bundle*, Madrid, Instituto Hispano-Árabe de Cultura.
- CORRIENTE, F. (1978); "Anotaciones al margen de kanīs(iy)a y mezquita", en *Al-Andalus* 43, 221-224.
- CORRIENTE, F. (1980); "Notas de lexicología hispanoárabe", en *Vox Romanica* 30, 183-210.
- CORRIENTE, F. (1983); "Algunos sufijos derivativos romances en mozárabe, hispanoárabe y en los arabismos hispánicos", en *Aula Orientalis* 1, 55-60.
- CORRIENTE, F. (1989); "South Arabian features in Andalusí Arabic", en *Studia Linguistica et orientalia memoriae Haim Blanc dedicata*, Wiesbaden, Harrassowitz, 94-103.
- CORRIENTE, F. (1990); *Relatos píos y profanos del ms. aljamiado de Urrea de Jalón* (con prólogo de M^a. Jesús Viguera), Zaragoza, Institución "Fernando el Católico".
- CORRIENTE, F. (1992); *Árabe andalusí y lenguas romances*, Madrid, Mapfre.
- CORRIENTE, F. (1993); "Expresiones bajo tabú social en árabe andalusí y sus relaciones con el romance", en *Vox Romanica* 52, 282-291.

⁴⁷ Situación que no hay que confundir con otros casos de ausencia de artículo como resultado de disimilación con una sonorante, vgr., **abrikók** "albaricoque", (**al**)**kanzía** "alcancía", donde no es cuestión de ninguna influencia tr.

- CORRIENTE, F. (1995); *Dīwān Ibn Quzmān Alqurṭubī*, El Cairo, Almajlis alʿaṣilā liṭṭaqāfah.
- CORRIENTE, F. (1996a); *Introducción a la gramática comparada del semítico meridional*, Madrid, C.S.I.C.
- CORRIENTE, F. (1996b); *Cancionero andalusí* (de Ibn Quzmān, 3ª ed. revisada), Madrid, Hiperión.
- CORRIENTE, F. (1997a); *A dictionary of Andalusī Arabic*, Leiden, Brill.
- CORRIENTE, F. (1997b); "Further remarks on the modified *ṣarūd* of Arabic stanzaic poetry (Andalusī and non-Andalusī)", en *Journal of Arabic Literature* 28, 123-139.
- CORRIENTE, F. (1999); *Diccionario de arabismos y voces afines en iberorromance*, Madrid, Gredos.
- CORRIENTE, F. & BOUZINEB, H. (1994); *Recopilación de refranes andalusíes de Alonso del Castillo*. Zaragoza, Área de estudios árabes e islámicos de la Facultad de F. y Letras.
- DANON, A. (1903-1904-1912); "Essais sur les vocables turcs dans le judéo-espagnol", en *Keleti Szemle* 4, 5 y 13.
- DOZY, R. (1881); *Supplément aux Dictionnaires arabes*, Leiden, Brill (reimp. Beirut, Librairie du Liban, 1981).
- EGUÍLAZ, L. (1886); *Glosario etimológico de las palabras españolas (castellanas, catalanas, gallegas, mallorquinas, portuguesas, valencianas y bascongadas) de origen oriental (árabe, hebreo, malayo, persa y turco)*, Granada, La Lealtad (reimp. Madrid, Atlas, 1974).
- FRAGO, J.A. (1993); *Historia de las hablas andaluzas*, Madrid, Arco Libros.
- GALMÉS, A. (1983); *Dialectología mozárabe*, Madrid, Gredos.
- GALMÉS, A. et. al. (1994); *Glosario de voces aljamiado-moriscas*, Oviedo, Universidad de Oviedo, Fundación Ramón Menéndez Pidal.
- GARCÍA GÓMEZ, E. (1972); *Todo Ben Quzmān*, Madrid, Gredos.
- GOLD, D. L. (1991); "Some notes on Yiddish and Judezmo as national languages", en *History of European Ideas* 13, 41-49.
- GRANJA, F. de la (1960); "Nota sobre la "mafleta" de los judíos de Fez", en *Al-Andalus* 25, 235-238.
- GRANJA, F. de la (1984); "Tras las reliquias de Roa", en *Estudios sobre el Siglo de Oro. Homenaje a Francisco Ynduráin*, Madrid, Editora Nacional, 264-265.
- GRIFFIN, D. (1961); *Los Mozarabismos del "Vocabulista" atribuido a Ramon Marti*, Madrid, Maestre.
- HARVEY, L.P. (1960); "*Amaho, desamaho, maḥo, amaḥa* ... A family of words common to the Spanish speech of the Jews and of the moriscos", en *Bulletin of Hispanic Studies* 37, 69-74.
- IZ: v. Alderson & Iz.
- JIMÉNEZ SÁNCHEZ, M. (1996), (ed.); *Sefer haṣṣorašim* (de Sēšadyāh Ibn Danān), Granada, Universidad de Granada.
- LABARTA, A. (1987); *La onomástica de los moriscos valencianos*, Madrid, C.S.I.C.
- LAPESA, R. (1980); *Historia de la lengua española* (8ª ed.), Madrid, Gredos.
- MARTÍNEZ KLEISER, L. (1953); *Refranero general ideológico español*, Madrid, Real Academia Española.
- NEHAMA, J. (1977); *Dictionnaire du judéo-espagnol* (con la colaboración de J. Cantera), Madrid, C.S.I.C.

- REDHOUSE, J.W. (1890); *A Turkish and English Lexicon*, Constantinopla (reimp. Beirut, Librairie du Liban 1996).
- SAMSÓ, J. (1978); "Sobre la voz >kanīsa< en el haz dialectal hispanoárabe (con una digresión en torno a "mezquita")", en *Al-Andalus* 43, 209-220.
- SHEYNIN, H.Y. (1982); "An unknown Jewish Arabic-Castilian Glossary", en *Sefarad* 42 (1982) 223-241.
- SPITZER, L. (1950); "Sobre la cántica 'Eya velar'", en *Nueva Revista de Filología Hispánica* 4, 50-56.
- STEIGER, A. (1951); "Arag. ant. 'Ayec, Ayech', 'cuidado', judeo-esp. 'hec': 'eya velar'" en *Revista de Filología Española* 35, 341-344.
- Türkçe Sözlük* (Diccionario de la Academia de la Lengua Turca), Ankara, Ankara Üniversitesi Basımevi (7^a ed., 1983).
- WRIGHT, W. (1859); *A grammar of the Arabic language*, Cambridge, University Press (3^a ed. de 1896).